

GUION

Libres de la Jaula Interna

Pancho Argüelles Paz y Puente - Rio Castañeda

Project: Abolition, Radical Healing and Popular Education

Pancho Argüelles - CJE 2023

1a Parte Nuestra “Democracia” Delirante - Contexto histórico de nuestro presente.

La migración siempre ha sido esencial para la vida en la tierra. Sin embargo, la migración humana ha sido criminalizada en el mundo a lo largo de la historia y particularmente durante las últimas décadas en los Estados Unidos.

Las fronteras militarizadas y políticas represivas dirigen a personas de todas las edades hacia rutas migratorias peligrosas donde sufren y mueren debido a condiciones ambientales extremas y violencia. Para muchas personas, la migración es la única opción para sobrevivir.

Estados Unidos se ha enriquecido de la opresión desde el genocidio de los nativos americanos y la esclavitud de los africanos y sus descendientes, así como de la explotación de todo tipo de trabajadores migrantes a lo largo del tiempo.

Este sistema se ha transformado en el complejo industrial de prisiones que conocemos hoy.

Estados Unidos representa sólo el 4,25 % de la población mundial, pero alberga al 25 % de los prisioneros del mundo: políticas diseñadas para convertir la migración en un delito han dado lugar a industrias multimillonarias que se benefician del encarcelamiento masivo, de los centros de detención, tráfico, fianzas y vigilancia.

Nuestra “Democracia delirante” permite que estas industrias operen en un círculo vicioso de control social, donde pagan las campañas de los políticos que hacen las leyes, para que las políticas de criminalización puedan seguir evolucionando, aumentando las ganancias.

Sobrevivir o ser liberado de fronteras militarizadas, jaulas o prisiones tiene poco que ver con la justicia. Estos sistemas encuentran formas de legalizar la corrupción mientras criminalizan a la humanidad. La fortaleza personal, la familia y la solidaridad comunitaria son las que hacen posible que salgan las y los detenidos. Pero la vigilancia estatal, el trauma y otras formas de control social aún pueden seguirte.



2a Parte: La Jaula Interna: El Trauma no Sanado y la Mirada Colonial.

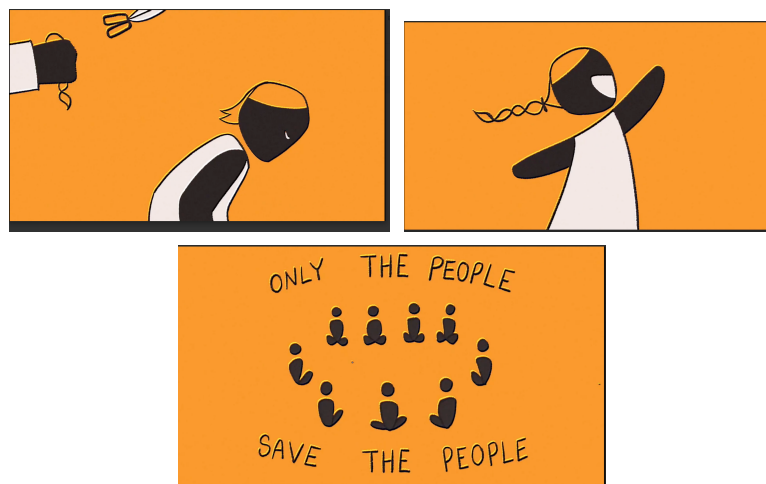
El trauma no sanado se convierte en una jaula dentro de nosotras, infectando nuestra mente, cuerpo y alma, distorsionando cómo nos vemos como seres humanos.

Para abolir este sistema inmoral y liberarnos de estas jaulas físicas y psicológicas, necesitamos comprender mejor la violenta historia de la mirada colonial y su sistema deshumanizante (patriarcal, supremacista blanco, heteronormativo, capitalista, capacitista), y reflexionar sobre cómo éste influye a la jaula que cargamos. Jaula construida de miedo, vergüenza, culpa, enojo, ansiedad y, por supuesto, dolor.

La mirada colonial y sus sistemas pueden seguirnos a lo largo de nuestras vidas, sin importar el país, por lo que es importante que aprendamos a identificarlos. Esta mirada se perpetúa a través de la ley, instituciones, libros de historia y, a veces, por nosotros mismos y las personas que nos aman incondicionalmente.

La mayoría de los llamados “inmigrantes” actualmente detenidos y vigilados en los centros de detención de la Migra son descendientes de los pueblos originarios de este continente. Debemos celebrar que nuestra supervivencia es la victoria de nuestros ancestros pero también aceptar que somos portadores de un trauma intergeneracional y corremos el riesgo de repetir el ciclo.

Entonces, ¿cómo nos liberamos de esta jaula que llevamos? ¿Podemos sanar y trascender lo que nos pasó? ¿Cómo podemos aprender de quienes están libres de estas jaulas? ¿Cuál es el primer paso? Empezamos por re- conocernos y vernos como un colectivo. Sólo el pueblo salva al Pueblo



3a Parte: La Educación Popular y el Poder Sanador de la Comunidad

La educación popular es una metodología y filosofía de la educación. Crea un espacio donde podemos aprender unxs de otrxs a través del diálogo y compartiendo nuestras experiencias personales con un contexto histórico concreto. Un espacio construido sobre la corresponsabilidad donde todxs somxs consideradxs maestrxs y alumnx, ¡Donde reconocemos que somos lxs expertxs de nuestras propias experiencias!

La desesperación nace del aislamiento, y la alienación es uno de los principales resultados del capitalismo racializado. No es sólo la separación de nuestra humanidad... sino el enjaulamiento de la misma. Nuestra liberación personal está entrelazada con la liberación colectiva.

Sanar es recuperar (re-clamar) poder, control y confianza sobre nosotras mismas, sobre nuestros cuerpos y palabras; así como pensamientos, silencios, acciones, relaciones e historias.

El largo camino de nuestra liberación requiere que abracemos con valentía y alegría los complejos problemas de nuestra lucha cotidiana. La pureza ideológica o el miedo a no ser lo suficientemente radicales pueden atraparnos en un lugar donde nuestra idea de la revolución nos impide hacer cosas revolucionarias: Como escuchar con compasión y respeto, y practicar un amor feroz por nosotrxs mismxs y por lxs demás.

Para navegar por las crisis que enfrenta nuestro mundo, debemos recordar que a lo largo de milenios de existencia y siglos de resistencia, nuestros antepasados nos han demostrado que la comunidad es lo que nos permite sobrevivir, sanar y prosperar. La educación popular es una metodología poderosa que fortalece nuestros movimientos y organizaciones construyendo comunidad.



Cierre

Cuando nos unimos para abrir un espacio para la dignidad, la participación y la confianza, abrimos un portal a una línea de tiempo diferente. Nos recordamos a nosotras mismas, a nuestra comunidad y a todo el sistema que “otro mundo es posible”. La sanación radical requiere una esperanza radical: esto está enraizado en la memoria y la práctica colectiva.

La educación popular es un proceso de acompañamiento a largo plazo en un camino compartido de supervivencia, resistencia y liberación. La escucha respetuosa y el diálogo abren la puerta al re-conocimiento y la acción colectiva.

Trabajar colectivamente para nuestra liberación puede ser una experiencia de sanación radical que va mucho más allá de los límites del autocuidado individual.

Estar juntxs en dignidad y solidaridad nos recuerda que no estamos solxs y enseña a nuestros corazones cómo liberarse del miedo, la ira y la vergüenza. Al confrontar la opresión y alienación que enfrentamos a diario y crear nuestras propias alternativas, construimos un tipo de poder diferente y en el proceso nos liberamos y nos convertimos en las personas que nuestras comunidades necesitan que seamos.

Los buenos viajes terminan con buenas preguntas: Si sanar es recuperar (re-clarar) poder, control y confianza sobre nosotras mismas, sobre nuestros cuerpos y palabras; así como pensamientos, silencios, acciones, relaciones e historias.

Tomemos un momento para reducir la velocidad y preguntarnos con valor y curiosidad:

¿De qué necesitas sanar hoy?

¿Qué prácticas - hábitos de cada día te ayudan a sanar?

¿Cuáles son obstáculos para sanar y cómo los has superado en el pasado?

¿Quién es tu comunidad? ¿Cómo te ayuda tu comunidad a sanar?

¿Qué debemos hacer o dejar de hacer para crear comunidad en los que todas y todos nos sintamos más seguras y podamos sanar, como individuos, familias, organizaciones y movimientos?

¿A qué te puedes comprometer cada día para experimentar la alegría de la liberación y la pertenencia?

